

## **E**l Cordobazo.

### **Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976** de James P. Brennan

**Marcelo Raimundo**

**A**vanzar en la comprensión de los conflictos y luchas sociales que tuvieron lugar en la historia contemporánea de nuestro país en las décadas del '60 y '70, conserva su vigencia no sólo como legítima tarea de investigación académica, sino también como ejercicio necesario para abordar los problemas actuales de nuestra sociedad. Así, se revela como una ardua labor, tanto por el significado de los hechos a desentrañar<sup>(1)</sup>, como por su lenta y difícil reconstrucción, que encuentra sus motivos, en que este actual «objeto de estudio» para los cientistas sociales, fue en su momento, la expresión del enfrentamiento social que atravesaba el país, en el que el vencedor además de aniquilar a miles de sus protagonistas, se encargó de iniciar un proceso de destrucción de la memoria histórica, que aún continúa en

Cuadernos del CISH 2/3 • Reseñas

---

(1) Con esto no solo me refiero a lo que ellos significan para el que emprende su estudio, sino también al significado del que se los cargó socialmente, a partir del mismo momento en que sucedieron.

nuestros días.

Por ambos motivos, no sólo por que «es interesante ver cómo nos ven» (pág. 12), el libro de Brennan no podrá dejarse de lado. Desde datos puntuales hasta reconstrucción de coyunturas, de visiones críticas a afirmaciones rotundas, todo el texto nos sumerge en la Córdoba rebelde y combativa, que hasta ahora podíamos conocer sólo por unos pocos trabajos de corte sociológico y algunos estudios históricos específicos.

Ya en las primeras páginas del libro, queda expresado claramente el objetivo del autor: demostrar que las causas de la activa militancia de la clase obrera cordobesa y los motivos de su radicalización política, no se anclan sólo en los cambios que hubo en la cultura política de la época, sino que para encontrar su adecuada explicación, debemos por un lado, atravesar la coraza del sindicato y la política de sus dirigentes, penetrando en las condiciones específicas del lugar de trabajo de los obreros mecánicos, y por otro, estudiar la relación que se establecía entre la fábrica y la sociedad.

El tema se presenta no poco complejo. Advirtiendo el carácter heterogéneo de la clase obrera cordobesa, Brennan verifica lo útil pero a la vez limitado de la aplicación de explicaciones ya brindadas por otros autores; dedicados a la problemática obrera en general y a los trabajadores mecánicos en particular, fortaleciéndose así su idea de la configuración única del movimiento obrero de esta ciudad, fenómeno que va a tener implicancia fundamental para los problemas que irá abordando.

El principal de ellos será encontrar la fuente de la combatividad obrera cordobesa, que comienza a tomar cuerpo en la "década formativa" anterior al Onganiato, cuando en las automotrices se empiezan a desarrollar prácticas sindicales más combativas, frente a un estilo gremial peronista, que muestra sus límites para enfrentar los problemas que van más allá de lo salarial, los de la base fabril. El conflicto estalla dentro de la fábrica, en el mismo lugar de trabajo: "Lo que estuvo en el centro de las rebeliones

... fue la lucha por el control del trabajo ..., y no la influencias exógenas de estudiantes trabajadores, los efectos alienantes de la industrialización súbita o frustradas aspiraciones de una aristocracia obrera" (p.434/5)

Pero el asunto no se presenta tan simple, "la mera correlación entre las difíciles condiciones de trabajo y la militancia obrera tiene limitaciones evidentes como herramienta analítica y contribuye poco a explicar las razones de la militancia ..." (p.403/4). Aquí se empieza a comprender mejor, el lugar dado a la llamada 'relación entre fábrica y sociedad'. La multifacética realidad cordobesa, la rivalidad con Buenos Aires y la autonomía sindical que provoca, la política intrasindical, el pluralismo del movimiento obrero en la ciudad, el papel de la prácticas democráticas, las filosofías y prácticas gerenciales, la cultura política, ... van a representar las condiciones para la emergencia de una activa clase obrera.

Llegando a los setenta, Cordobazo por medio, esta rebelión de las bases se va transformando en un movimiento político disidente: el clasismo. Aquí se abre otra polémica: frente a la visión de una vanguardia política que desarrollo un programa político que sirvió de base a la militancia, el autor invierte el orden causal: «las posiciones clasistas sólo se adoptaron más tarde y como resultado de la búsqueda por parte de los propios trabajadores de una educación política y una ideología que explicara las luchas que libraban con la empresa.» (p.428)

Así, el nexo entre los trabajadores y el clasismo se establecerá a partir de conducciones que encararán los problemas referidos a la base fabril. Si bien la conflictividad no se reducirá sólo a este aspecto y 'la política' tendrá su lugar, estará subordinada a los problemas relacionados con la producción, límite que estará según Brennan, presente en toda la experiencia clasista.

El valor explicativo del lugar de trabajo es grande, aparece a la vez como posibilidad y como límite, pero si volvemos sobre la obra, lo que parece tener peso propio, lo tiene con ayuda del autor, pues hay al menos otro factor que gozaría de las mismas virtudes,

pero es concientemente relativizado. Veamos: si bien se critica a las visiones que subestiman el papel de la identidad peronista de la clase obrera cordobesa, hecho ratificado por Brennan al afirmar que «los mecánicos cordobeses parecen no haber tenido dificultades para conciliar las profundas lealtades peronistas con el apoyo a una conducción gremial *clasista* ...», y se comprueba que además existieron condiciones que permitieron que se constituya esta relación (la independencia gremial cordobesa, basada en el fuerte regionalismo presente tanto a nivel base y dirigencia, que permitió alianzas contra las arremetidas porteñas; la existencia de una corriente combativa y hasta revolucionaria dentro del peronismo, y más importante «una ideología que contenía ciertos elementos que podían ser compartidos por la conducción clasista y las bases peronistas» (p.434)), no queda claro que status explicativo le da a este factor, que, por ejemplo, a la hora de revisar el fracaso del clasismo, éste aparece como uno más entre «múltiples» factores. De esta forma, en un afán de despojarlo de un valor "predeterminativo", termina ubicándolo en una galería horizontal de circunstancias, una metodología que tiende a hacerse general a lo largo de todo el texto, justamente con un aspecto de la realidad que permitió solamente, que una conducción «concilie» con la base trabajadora.

Enmarcado en un análisis que trata constantemente de escapar de la simplificación argumental, Brennan también dedica una parte de su trabajo al análisis del Cordobazo, hecho social que marca un antes y un después en la política obrera cordobesa, provocando además, un cambio en las coordenadas de la política nacional. Lo hace teniendo en cuenta principalmente dos planos: uno, el de dilucidar su carácter y otro, no menos importante, el de su significación para los actores de la época. Arremetiendo contra los mitos, apunta hacia lo que ha sido un núcleo duro de otras interpretaciones: la existencia de un sector privilegiado de la clase obrera local que decide atacar el poder estatal, explicación que en sus dos vertientes (vanguardia que planificó una huelga revolucionaria o sectores que reaccionan ante una pérdida de status, ambos

consecuencias de contradicciones estructurales), terminan por ocultar el carácter masivo y heterogéneo que tuvo esa protesta popular. Aquí cabe un comentario: en este capítulo, podemos ver algo sobre lo que Brennan alerta a lo largo de toda la obra, y que es la complejidad de los temas estudiados y su búsqueda para resolverla satisfactoriamente. Esto es una de las cosas que hace interesante y fructífero este libro. Sus líneas argumentativas llegan entonces tener en cuenta una multiplicidad de factores (papel de la CGTA, estratagemas de la jerarquía sindical, frustración acumulada de todas las clases, repunte del activismo estudiantil, etc.), que comúnmente se han dejado de lado, manteniendo de esta forma, un rico y constante juego entre estructura y coyuntura<sup>(2)</sup>. Pero esta riqueza del análisis termina limitada por algo, que justamente detiene esa acción de desentrañar la complejidad encontrada en la realidad cordobesa: una falta de jerarquización explicativa. Cae de esta forma, en varios pasajes de su obra, en lo que, muy justamente señalo desde su prisión italiana, Gramsci, autor aludido en más de una oportunidad, por el mismo Brennan: "El error en que a menudo se cae en los análisis histórico-políticos consiste en no saber hallar una relación justa entre lo que es orgánico y lo que es ocasional: así se llega a exponer como inmediatamente activas causas que no lo son, en cambio, mediatamente, o a afirmar que las causas inmediatas son las causas eficientes únicas; en el primer caso se tiene un exceso de 'economicismo' o de doctrinarismo pedante; en el otro el exceso de 'ideologismo' ...".

---

(2) Por ejemplo: cuando analiza las posturas teóricas acerca de las actitudes que pueden asumir los trabajadores automotrices, en Brennan, lo que es una clásica oposición se convierte en tensión: «A decir verdad, los trabajadores de los sectores modernos estaban potencialmente en situación de conducirse ya como una aristocracia obrera, ya como una vanguardia, dependiendo de las condiciones históricas existentes en un momento dado» (p.120) El factor que inclinaría la balanza hacia la izquierda en Córdoba sería «una compleja mezcla de factores industriales y culturales y que sólo fueron despertados por el ataque gubernamental a sus ingresos y beneficios» (p.121)

Volviendo al Cordobazo, pero ahora en referencia a sus consecuencias, Brennan escarba más allá de sus efectos inmediatos y visibles en la coyuntura tanto local como nacional, advirtiendo lo fundante de un hecho de masas de esta naturaleza, que si bien no dió origen a ciertos cambios que ya se estaban perfilando en la realidad local, "fue no obstante un poderoso estimulante de las tendencias latentes que encontraron expresión en la década de 1970" (p.213), es decir que sirvió de catalizador de movimientos que hasta ese momento permanecían en un segundo plano o estaban ya en condiciones de constituirse **(3)**. Paralelamente, en una dimensión que ha sido poco observada, el Cordobazo estremeció la subjetividad de sus protagonistas, contribuyendo "a una mayor politización de la totalidad de la clase obrera cordobesa y le dió una sensación (retrospectivamente, exagerada) de su poder." (p.214), aspecto que influirá profundamente en el imaginario de la clase, afectando la dinámica del movimiento obrero de los años siguientes.

Más allá de las observaciones realizadas, este trabajo es sin duda un gran aporte para el avance del conocimiento de nuestra historia contemporánea, que sin duda se transformará en material ineludible para quién quiera ahondar, desde cualquier ángulo, en las experiencias de lucha de nuestro pueblo.

---

(3) A partir del Cordobazo, emerge y toma peso lo ideológico dentro de la política obrera local, que prepara el camino para el surgimiento del clasismo como ideología dentro del movimiento obrero en la década siguiente.